

IMPLANTACIÓN DE PASTURAS EN SIEMBRA DIRECTA

Ing. Agr. Jorge Ossana. 2003. AAPRESID. www.sojasolidaria.org.ar
www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Pasturas cultivadas](#)

INTRODUCCIÓN

La implantación de cultivos forrajeros en planteos en siembra directa requiere del conocimiento de aspectos básicos de manejo, los cuales si son tenidos en cuenta llevarán al cumplimiento del objetivo planteado. En este trabajo se presenta la experiencia de diferentes establecimientos mixtos ubicados en una amplia región que contempla al sur de Santa Fe, centro y norte de Córdoba y centro - oeste de San Luis. En los mismos se desarrollo una actividad agrícola en coexistencia con una ganadería de la más amplia gama, que incluye planteos de cría, inverna y tambo.

IMPLANTACIÓN DE ALFALFA PURA O CONSOCIADA

Coincidiendo con los trabajos desarrollados por Fontanetto y Keller (EEA Rafaela - INTA) nuestra experiencia muestra que la eficiencia de implantación de la alfalfa en SD guarda una relación muy marcada con el cultivo antecesor.

Las conclusiones expuestas son válidas tanto para pasturas de alfalfa pura, como así también para pasturas consociadas, siendo la más utilizada en los establecimientos analizados la mezcla alfalfa, trébol blanco, festuca y cebadilla. En pasturas polifíticas (varias especies integrantes de las pasturas) es conveniente sembrar en líneas alternas de leguminosas (alfalfa y trébol) y gramíneas (festuca y cebadilla).

Si analizamos el caso de una alfalfa sembrada sobre una pastura degradada que haya incluido en su formulación a esta leguminosa, podemos afirmar que se evidenciarán efectos alelopáticos, lo cual lleva a una muy baja eficiencia de implantación, que estará en torno al 30%.

Cuando tratamos de implantarla sobre maíz o sorgo con destino a cosecha de granos tampoco los resultados serán los más recomendables, lográndose en los mejores casos eficiencias de implantación de 50%. En este caso, la excesiva cobertura dejada por estas gramíneas de verano son la causa principal de esta pobre implantación.

En cambio trigo, soja, y maíz para silo pueden considerarse buenos antecesores ya que permiten eficiencias de 80%; en tanto que moha y girasol son los que permiten una muy buena a excelente emergencia y establecimiento de la alfalfa con valores de 90%.

El antecesor que más usamos es el girasol, ya que se adapta muy bien; siendo un cultivo muy seguro en la zona analizada. Si bien es cierto que se pueden lograr eficiencias de implantación superiores al 90%, ello es válido solo si se logra un excelente control de malezas en el girasol. Caso contrario se pierden las ventajas de esta oleaginosa. Es decir, que es prioritario realizar todos los tratamientos químicos que sean necesarios, de manera de obtener un cultivo de girasol sin complicaciones de malezas.

Su presencia provoca la obtención de un menor stand de plantas, principalmente con especies de verano que poseen cierto efecto alelopático sobre la alfalfa.

El girasol tiene la ventaja principal de dejar un rastrojo de rápida descomposición, que no dificulta la siembra. Además al ser cosechado los primeros días de febrero permite iniciar el barbecho químico bien tempranos, con lo que se consigue acumular agua y nutrientes.

Debemos recordar que las zonas analizadas presentan un fuerte déficit de lluvias invernales, y por ende debemos tener una acumulación hídrica en el perfil para que la pastura se pueda desarrollar bien durante toda la época seca y llegar a la primavera bien implantada, que es el momento donde normalmente comienzan las buenas precipitaciones. La siembra directa nos ha permitido reducir bastante las densidades de siembra, y en los planteos más evolucionados estamos sembrando entre 5 y 6 kg/ha. de alfalfa pura, con excelentes resultados.

Un antecesor bastante utilizado en planteos tamberos o en sistemas de inverna de punta es el maíz para silaje, cultivo que permite una muy buena implantación. Es fundamental que este maíz sea sembrado bien temprano, por ejemplo los primeros días de setiembre, para estar ensilando la primer quincena de enero. Ello permite barbechar temprano y llegar a los primeros días de marzo con el lote en muy buenas condiciones hídricas y de descomposición de malezas para sembrar las pasturas. Nuevamente, es importante destacar que el control de malezas en el maíz debe ser muy tenido en cuenta.

La cobertura remanente luego del ensilado permite realizar una siembra fácil, sin problemas de atoramiento, teniendo una emergencia excepcional de las plántulas de alfalfa.

Una opción interesante, principalmente en lotes enmalezados con malezas perennes como el gramón, es la utilización de sojas para pastoreo.

Estamos utilizando en este caso sojas grupo V, VI, y VII resistentes a glifosato sembradas a una densidad menor que las comúnmente destinadas a cosecha. Se logran alrededor de 150 a 200 raciones/ha a un costo muy bajo y logrando excelente control de malezas.

Este tipo de planteo funciona muy bien en lotes bajos donde la presión de gramón es muy importante. La herramienta de resistencia a glifosato permite realizar varios tratamientos con este herbicida eliminando literalmente a esta maleza. La soja de pastoreo es muy barata por que la hacemos con semilla propia, tiene la ventaja de que podemos seguir controlando en forma económica y muy racional todo tipo de maleza y nos entregan el lote a fin de enero mediados de febrero, permitiendo una aceptable recarga del perfil. Es un forraje de muy buena calidad que se puede usar en cualquier tipo de hacienda.

El rebrote de soja pastoreada puede ser controlado fácilmente con desmalezadora, o bien con 2,4-D. Si bien en los establecimientos analizados no contamos con demasiada experiencia en la utilización de soja de grupo IV con destino a cosecha como antecesor, sabemos que es un excelente antecesor que entrega un lote limpio, permitiendo una buena recarga, y dejando un margen bruto atractivo en cualquier planteo.

Otras opciones a las que les estamos dando mucha importancia son los mijos y las mohas, los cuales tienen diferentes usos (pastoreo directo, confección de reservas, o cosecha). Normalmente los hacemos atrás de un verdeo invierno. Son cultivos muy rápidos, que en 60 o 70 días se pueden estar cosechando. Se logran buenas producciones de granos y además tenemos una alta y duradera cobertura.

VENTAJAS DE LA SD EN PASTURAS

La incorporación de la siembra directa nos ha permitido regular muy bien la profundidad de implantación, nos permitió reducir mucho los kilos de semilla a sembrar por ha. y las eficiencias de implantación son muy buenas. Tenemos muy buena cobertura, muy buena distribución en el suelo y esto nos permite que sean pasturas de altísima productividad y longevas.

Les recalco que hay que hacer toda una estrategia para llegar al momento de sembrar pasturas, que en nuestro caso es durante la primera quincena de marzo, para llegar con el lote absolutamente libre de malezas perennes.

Por otro lado, la siembra directa nos ha permitido sembrar en áreas que antes o no se sembraban directamente o eran muy riesgosas, porque son lotes donde la voladura es muy fácil (lomas medanosas). La siembra directa permite la incorporación de estos lotes a la agricultura y también a la ganadería ya que la seguridad de implantación es total. Hemos ocupado áreas medanzadas que antes estaban destinadas a pasto llorón exclusivamente. Obviamente, la oferta forrajera se mejora enormemente.

EL CASO DE LOS VERDEOS DE INVIERNO

Nuestra zona productiva se caracteriza por un fuerte déficit hídrico invernal; por lo tanto, es fundamental hacer una economía del agua, para lo cual los tratamientos tempranos durante el barbechos son una herramienta fundamental previo a la siembra de los verdeos invernales.

Cuando el antecesor es una pastura de alfalfa degradada es conveniente secarla los primeros días de enero; teniendo así dos meses para acumular agua y fertilidad, acordes con el objetivo de obtener excelentes verdeos de invierno. Una variante para estos cultivos es realizarlos sobre lotes muy engramonados, que si tenemos la precaución de barbecharlos anticipadamente, nos permite controlar esta maleza agresiva en forma económica.

Los maíces para pastoreo pasto también son utilizados como antecesor, pero el problema que le encontramos es que poseen un elevado costo de producción, comparado con otras alternativas.

Es por todos conocido que la fertilización de los verdeos mejora su productividad. Por tanto, para ajustar esta tecnología es necesario hacer un balance previo a la siembra del verdeo y de acuerdo a la cantidad de N que tiene el suelo decidir la dosis de fertilizante a agregar.

ALGUNOS CONSEJOS

- ♦ **Pastoreo de rastrojos:** Es una práctica interesante, aunque debe cuidarse el sobrepastoreo. Para ello es fundamental hacer una adecuada planificación forrajera, con suficiente cantidad de reservas como para pasar situaciones de sequía extremas, sin sacrificar al extremo los rastrojos. Es conveniente en este caso el pastoreo en franjas, logrando un control sobre el nivel de consumo del rastrojo
- ♦ **Aguados móviles:** Permite mejorar el uso del rastrojo y uniformar la distribución del bosteo en el lote. Es una práctica que se complementa perfectamente con el pastoreo en franjas de los rastrojos.
- ♦ **Intersiembrar:** Es una herramienta que estamos usando para el agregado de avena en pasturas de alfalfa. La misma se acompaña con fertilización, revitalizando la pastura.

- ◆ **Rejuvenecimiento de alfalfas:** permite la eliminación de malezas como pasto puna, alargando la vida útil de la pradera.

Volver a: [Pasturas cultivadas](#)